Tal como lo subrayan los autores de las síntesis finales (capítulos 10 a 13), una de las metas de la arqueología histórica es definir las sobrevivencias, las continuidades y no las adaptaciones. Eso permite desarrollar las analogías etnológicas, una práctica usual, tanto en la zona maya como en otras áreas prehispánicas. Pero, en este respecto, tanto el contexto histórico como el arqueológico tienen importancia. No regresaremos aquí a la complejidad ya mencionada de la historia regional, pero queremos añadir que "los mayas" tampoco formaban una entidad homogénea. Desconocemos todavía, al momento de la conquista, las diferencias culturales entre los itzaes, los cehaches, los lacandones y otros grupos. Por falta de datos y de investigaciones, el periodo Posclásico se encuentra además muy mal documentado. Nuestra comprensión de la evolución de los mayas clásicos hasta las sobrevivencias coloniales es todavía fragmentada, lo que influye inevitablemente sobre nuestras comparaciones.

La arqueología histórica puede proporcionar resultados fructíferos. Los trabajos de este volumen contribuyen de manera constructiva a ampliar nuestras perspectivas, pero precisamente por la falta de un contexto histórico confiable, los datos arqueológicos aparecen todavía aislados. Sólo podemos esperar que la arqueología histórica adquiera su verdadera y merecida dimensión a través, precisamente, de la inclusión del contexto histórico.

Eric Taladoire
Université Paris 1

Lourdes Calíope Martínez González, *Los Chávez y la imprenta en Aguascalientes. El ascenso de una familia de artesanos (1835-1870)*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2021, 300 pp. ISBN 978-607-8782-82-6

En los últimos años se ha indagado en nuestro país sobre historia de la prensa. También han ido en aumento publicaciones en torno a la historia del libro, la edición, la imprenta y la cultura escrita tanto en la ciudad de México como desde distintas perspectivas regionales,

como lo constatan una serie de obras coordinadas por Laura Suárez de la Torre y Marina Garone Gravier, respectivamente.

Con una mirada amplia a estos temas, Lourdes Calíope Martínez González se dio a la tarea de realizar una acuciosa investigación cuyo fruto maduro es *Los Chávez y la imprenta en Aguascalientes. El ascenso de una familia de artesanos (1835-1870)*. La autora se ha ido perfilando como una especialista en torno a la historia del libro, la imprenta, la edición y las artes gráficas, principalmente en el siglo XIX.

Se trata de un valioso trabajo, con una estructura adecuada y bien escrito, estupendamente documentado, en el que la autora reconstruye la historia de la imprenta a través de una familia: los Chávez, en un periodo que abarca poco más de un tercio del decimonónico siglo. La búsqueda de información documental fue exhaustiva, pues se dio a la tarea de localizar impresos en archivos y bibliotecas locales, regionales, nacionales y en el extranjero. De los locales cabe destacar el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes; el Archivo Municipal de Aguascalientes; el acervo Alejandro Topete del Valle en la Biblioteca Pública Central Centenario Bicentenario del Instituto Cultural de Aguascalientes, donde además encontró cartas y diarios familiares; localizó impresos en distintos repositorios; hurgó en fuentes de primera mano, encontró leyes y reglamentos sobre el tema; sacó el debido provecho a protocolos notariales donde abundan inventarios, testamentos, avalúos, y lo relacionó adecuadamente con contratos, insumos, costos de producción, ventas, suscriptores, lugares de distribución. De los regionales el fondo Junta Departamental del Archivo Histórico del Estado de Zacatecas y la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco; la Hemeroteca Nacional, la Biblioteca Nacional; en el extranjero, vía digital, acervos y colecciones especiales de la Universidad Estatal de San Diego y la Universidad de Texas, entre otras. Los artículos y libros se acercan a una centena.

Se compone de cuatro capítulos: el inicial "Imprenta, élite y comercio: la primera imprenta en Aguascalientes", abarca los antecedentes, esto es, de 1826 a 1835; el segundo, "'Del Águila': primera imprenta de los hermanos Chávez", va de 1835 a 1838; "Hegemonía y monopolio de la mano de José María Chávez" cubre de 1847 a 1861, es el tercero; el último va de 1860 a 1870 y se titula "La imprenta del taller 'El Esfuerzo'". Desde luego contiene introducción, conclusiones y anexos.

En la introducción da cuenta del tema; comenta el estado del arte en el mundo, en México y desde luego en Aguascalientes; explica de qué va su planteamiento teórico y su estrategia metodológica y formula una docena de preguntas rectoras, a las cuales responde con solvencia y autoridad a lo largo del texto.

En el primer capítulo reflexiona sobre los antecedentes fundamentales que tienen que ver con lo que ella llama la primera imprenta en Aguascalientes. A partir de información fragmentaria e inconexa, menciona los casos de Juan María Gordoa, Francisco Jiménez de Sandi, Antonio Valadez y otros que apenas si se conocen sus nombres y el título de algunos impresos, en una época marcada por las tensiones políticas con Zacatecas y la búsqueda de la autonomía.

En los capítulos subsiguientes realiza un análisis puntual al rastrear los orígenes de los Chávez, la primera familia de impresores en Aguascalientes en el siglo XIX; sigue su huella de cómo se fue forjando esa tradición artesanal, comercial; resalta su postura política e ideológica liberal, republicana, reformista, y los cambios que fue experimentando en relación con los espacios del poder; profundiza en el trabajo del liderazgo de José María Chávez como impresor y empresario; reconstruye trayectorias; desarrolla el tema de la imprenta como negocio y transmisora de ideas, así como su estructura organizativa con suficiencia; contextualiza históricamente su objeto de estudio identificando etapas de aprendizaje, diversificación, consolidación, auge y crisis; investiga pormenores, explica con amplitud por qué fueron pioneros en la difusión de las artes gráficas y sigue su estela, el cambio generacional, su escuela, la transmisión de saberes y su legado hasta iniciado el siglo XX.

La parte medular se centra en el tercer capítulo, "Hegemonía y monopolio de la mano de José María Chávez (1847-1861)", aparte de que es el más abundante. Pone especial atención en los proyectos editoriales más significativos e importantes de su imprenta ya que contiene una serie de procesos más complejos: introduce la encuadernación, recurre a mayor uso de imágenes; reimprime libros que circulaban en su momento, principalmente en la capital del país, como los clásicos románticos y novelas costumbristas. Descubre una faceta poco explorada de José María Chávez, la de imitar y experimentar que mostraba, por citar un ejemplo en la Exposición de San Marcos dedicada a la industria, la agricultura, minería y arte.

Recalca la preponderancia y hegemonía de la imprenta de los Chávez y la creación de la primera escuela de artes gráficas en la ciudad; se ocupa de desarrollar los puntos de distribución de impresos en la región de acuerdo a caminos y rutas de transporte de las diligencias y el servicio postal entre Los Altos de Jalisco, Zacatecas, San Luis Potosí y Aguascalientes. Por otro lado, la autora desmitifica la figura de José María Chávez y lo coloca en su justa dimensión histórica al ubicarlo como un impresor-editor-empresario exitoso y agente cultural, interesado en explorar y experimentar.

El libro está poblado por personajes de la familia Chávez: José María, su padre, sus hermanos y algunos de sus hijos. Desde luego el texto lo habitan elementos y cuestiones relativos a talleres tipográficos, características de prensas y lo que se relaciona con el amplio mundo de las imprentas, y gracias a eso nos enteramos de oficios como impresores, tipógrafos, cajistas, componedores, correctores, tintadores, grabadores, litógrafos, encuadernadores; elementos materiales como papel, tinta, tórculos, piedras litográficas, rodillos, tipos, ramas y galeras.

La autora continúa analizando que hubo cambios tecnológicos en la prensa comercial para competir en el mercado editorial de los libros, folletos, catálogos, carteles, hojas sueltas, periódicos e impresos; se buscó innovar con imágenes, grabados, litografías, viñetas y ornamentos. Para sobrevivir fue preciso invertir e introducir mejoras.

Señala a la imprenta como una herramienta de difusión de ideas, prioritariamente las ilustradas, que se vincularon con principios republicanos, de libertad de expresión (prensa) y específicamente el deseo de las élites de difundir textos, educar, extender una cultura cívica y formar ciudadanos. Otros temas correlacionados son la libertad de imprenta y la censura; el acceso a la lectura, públicos, circulación de impresos y un largo etcétera.

Es una obra importante porque llena lagunas y desentraña el complicado y a veces confuso siglo XIX, específicamente en el mundo de las imprentas y su relación con las artes gráficas, la edición de la literatura, escritores, la publicidad comercial, la historia de la prensa y el periodismo, la cultura escrita, transmisión de saberes, circulación de impresos y por lo tanto de ideas.

Este libro abre luz sobre: la cultura del libro en el occidente de México, en una época en que se percibe como un periodo complejo

y turbulento en que las élites y la clase política se muestran divididas; imprentas privadas e imprentas de gobierno; la imprenta como agente de cambio, promovida a través de una familia; amplía nuestra visión sobre la edición literaria de los primeros libros; refiere a los inicios de la publicidad y las artes gráficas en tanto práctica editorial moderna; da cuenta de la variedad de productos impresos aguascalentenses y temáticas diversas; nos aproxima a las relaciones existentes entre los autores, editores, impresores, grabadores y el fomento de las artes gráficas locales; refiere proyectos editoriales para artesanos; surgimiento de nuevas imprentas a partir de escisiones y fracturas políticas.

Otro acierto es que incluye una serie de tablas y anexos en las que enlista impresores, imprentas, litógrafos y grabadores que estuvieron activos en tal o cual taller, en un periodo que va de 1826 a 1870, enumerando la cantidad de impresos localizados y porcentajes. Destaca, desde luego, los temas predominantes y los títulos de los periódicos impresos que surgieron en el taller tipográfico de José María Chávez.

Estamos ante una aportación importante a la historia de la lectura, la cultura impresa y las prácticas culturales. El libro es un abundante caudal de información sobre el origen y desarrollo de la imprenta en el Aguascalientes decimonónico. Sugiere nuevas vetas de investigación y exhorta a que otros historiadores se animen a estudiar estos apasionantes tópicos que han tenido un importante desarrollo en los últimos años. Representa una valiosa contribución a la historiografía regional que nos invita a ver el siglo XIX con una nueva mirada.

Luciano Ramírez Hurtado
Universidad Autónoma de Aguascalientes

Karina Busto Ibarra, *El Pacífico mexicano y sus transformaciones. Integración marítima y terrestre en la configuración de un espacio internacional, 1848-1927*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2022, 447 pp. ISBN 978-607-564-333-5

A pesar de que México tiene unos 11 000 kilómetros de costas, es bien sabido que la historiografía mexicana tiende a mirar más hacia adentro